

Materiales de «El Pico Castiello» Siero en el Museo Arqueológico Provincial

Entre los fondos que alberga el Museo Arqueológico Provincial son abundantes los procedentes de castros. Algunas piezas han sido ya publicadas atendiendo a su tipología. Lo que pretendemos en estas líneas es dar a conocer un conjunto de materiales procedentes de uno de estos yacimientos de la Edad del Hierro en Asturias: «El Pico Castiello».

Las piezas objeto de nuestro estudio son fruto de las excavaciones realizadas en la cúspide de «El Pico Castiello» por don Felipe Valdés Menéndez, ingeniero de Gijón, a fines del siglo pasado¹.

El señor Valdés donó parte de los hallazgos al Museo Arqueológico Nacional, pasando el resto al Museo Arqueológico de Oviedo, a excepción de una pieza decorativa, que regaló a D. Sebastián de Soto Cortés, y que más tarde ingresó también en el Museo de Oviedo.

La identificación de las piezas nos ha sido posible gracias a una foto de conjunto (fig. 1), que nos fue facilitada por don Juan Uría, junto con una nota, en la que se hace referencia

(1) SOMOZA, J.: *Gijón en la Historia General de Asturias*. T. I., págs. 121 y 351. Gijón, 1908.

a la comunicación, que el Sr. Valdés hizo a la Comisión Provincial de Monumentos, con fecha 12 de febrero de 1899*.

En dicha nota se citan algunas piezas cuyo paradero nos es desconocido, son las siguientes: una piedra de molino de tracción manual; un fragmento de cerámica negro y poroso de 7 mms. de espesor, perteneciente al borde de una vasija; fragmento de chapa de bronce con un remache cónico perteneciente a un caldero; un botón de bronce.

La fotografía tiene escrito el siguiente texto: *Encontrados en lo alto de la Peña del Castiello, parroquia de La Collada, en el Concejo de Siero...*

SITUACION Y TOPOGRAFIA DEL CASTRO

Se trata de un montículo calizo de unos 486 ms. de altura máxima sobre el nivel del mar, de base elipsoidal, orientado su eje mayor de Oeste a Este. El lugar pertenece a la parroquia de La Collada, en el Concejo de Siero (fig. 2, 3 y 4). Las coordenadas son: 43° 25'-43° 26' de longitud y 1° 55'-1° 56' de latitud.

La frecuencia del topónimo Pico Castiello, en los poblados fortificados de Asturias, e incluso en el propio Concejo de Siero, produjo confusiones en la ubicación de este yacimiento, al que se identificó con Peña Careses, elevación de inmediata proximidad geográfica.

Por el Norte y el Oeste el castro es de laderas escarpadas, casi verticales, lo que facilita de modo natural su defensa. Los lados Sur y Este de pendiente más suave presentan en algunas zonas restos de lo que pudieron ser construcciones de tipo defensivo. Concretamente a unos 46 ms. de la cúspide por el lado Este se aprecia un pequeño foso, seguido de un

* Desde estas líneas agradecemos a D. Juan Uría el habernos facilitado la nota y la fotografía, que nos han servido para identificar y reunir los objetos de El Pico Castiello.

talud de unos 14 ms. de longitud, relleno en parte de piedra menuda, obtenida en el propio terreno.

La cumbre está formada por una plataforma de unos 30 metros de longitud de Este a Oeste y 8,70 ms. de Norte a Sur. Precisamente en esta zona existen unas zanjas que delatan la posible excavación, a la que hace referencia la comunicación del Sr. Valdés.

Hacia el S. E. cerca de la garganta y en su fondo existe mineral de hierro. Por debajo del monte pasa un túnel de vía o caja de vía, que viene de Peña Careses. A ella alude el cantar: San Martín del Rey Aurelio / tiene una línea traza-da / pasa por Luces arriba / y atraviesa La Collada.

LEYENDAS POPULARES EN TORNO AL LUGAR *

- Según las gentes del lugar una planicie existente en la falda de la ladera Sur del montículo se la conoce con el nombre de los moros.
- Hacia la falda Oeste del Pico hay una cueva, en la que no se puede entrar por las dificultades que ofrece, llamada la *Cueva Benito*, donde hay una bolera, un hórreo, una santa y una capilla.

El topónimo *Benitu* es frecuente en toda la geografía asturiana. Responde a la denominación popular del sauce. El sauce por sus virtudes curativas se enraizó en la medicina popular, llegando a los límites de la superstición; denominándosele en muchas zonas de la Península *bendito* (del latín *Benedictus*), designación que en Asturias adopta las formas de *benitu* y *beneitu*². Aunque en el Concejo de Las Regueras, en la parroquia de Santa Eulalia de Valduno, la *Fon-*

* Estos datos nos han sido facilitados por D. José Manuel González.

(2) ALONSO, Dámaso: *El Sauce entre Galicia y Asturias (nombre y superstición)*. Rev. de Dialectología. T. II, 1946, pág. 3 a 32.

te Benitu, situada en la ladera oriental del monte la Parra, según creencia popular debe su nombre a un individuo llamado Benito³.

DESCRIPCION Y ESTUDIO TIPOLOGICO DE LOS MATERIALES *

Fragmentos de caldero (Fig. 5, n.º 1 a 3)

- 1 — Fragmento de chapa de cobre, perteneciente a un caldero. Corresponde a la zona de sutura de dos planchas, unidas por medio de cuatro remaches cónicos. Dimensiones: 73 x 57 mms.
- 2 — Lámina de cobre muy delgada, perteneciente posiblemente a un caldero. Dimensiones: 60 x 57 mms.
- 3 — Fragmento de chapa de bronce de 3 mms. de espesor; puede pertenecer a un caldero. En la superficie interior tiene una oquedad, correspondiente a un remache que no conserva. Dimensiones: 62 x 32 mms.
- 4 — Fragmento de lámina de bronce; está formada por una chapa, con un reborde de unos 6 mms., en uno de cuyos extremos hay una escotadura en ángulo recto. Está decorado con seis semiesferas, obtenidas posiblemente a golpe de martillo. Dimensiones: 35 x 20 mms. No creemos pertenezca, como los anteriores, a un caldero.

Los calderos formados por chapas de cobre o bronce unidas por remaches cónicos son frecuentes en los yacimientos del Bronce tardío y Edad del Hierro en el N.O. de la península. Un ejemplar típico y muy bien conservado es el de Ca-

(3) GONZÁLEZ, J. Manuel: *Toponimia de una parroquia asturiana. Santa Eulalia de Valduno*. Inst. de Estudios Asturianos. Oviedo, 1959, pág. 188.

* Para estudiar los objetos los hemos agrupado tipológicamente, dándoles un número correlativo. Número que ostentan también en la fotografía de conjunto. De las piezas que en esta foto no llevan número desconocemos su paradero.

barceno (Santander)⁴. Fue hallado en 1912 en la mina «Crispa», en Peña Cabarga, Cabarceno. Se encuentra actualmente en el Museo de Santander. Es de forma esférica, obtenido por láminas de bronce unidas con remaches cónicos. Su diámetro máximo es de 53 cms., su profundidad de 35 cms.

Según Mac White, es un ejemplar típico de caldero irlandés del tipo Bl de Leeds. Los calderos del tipo Bl con clavos cónicos se encuentran principalmente en la mitad septentrional y S.O. de Irlanda, entre el 650 y 500 a. J.

Además del de Cabarceno, tenemos calderos o fragmentos de calderos en los siguientes yacimientos: Peneda, en Arcade (Pontevedra)⁵; Lois (León) y castros de esta provincia⁶; Hio (Pontevedra)⁷; Huerta de Arriba (Burgos)⁸; Monte Beroniro (Palencia), Cueva Lóbrega, Torrecilla de Cameros (Logroño)⁹; Castillejos de Sanchorreja (Avila)¹⁰; Chao de Curras en el valle del Oro (Lugo); Santa Olaya (Beira Litoral)¹¹; un fragmento existe en el Museo de Oporto.

(4) GARCÍA Y BELLIDO: *El caldero de Cabarceno y la diadema de Ribadeo. Relaciones con las Islas Británicas*. Arch. Españ. Arqueología 1941-42.

MAC WHITE: *Estudios sobre las relaciones atlánticas de la Península Hispánica en la Edad del Bronce*. Disertaciones Matritenses II, 1951, pág. 106, fig. 32.

HARVKES: *Las relaciones del Bronce, final entre la Península Ibérica y las Islas Británicas*. Ampurias. T. XIV, 1952, pág. 111-112.

SCHUBART, Hermanfrid: *Atlantische Nietenkessel von der Pyrenäenhalbinsel*. Madrider Mitteilungen 2, 1961, pág. 40, fig. 4B.

(5) BLANCO FREIJEIROH *Origen y relaciones de la orfebrería castreña*. Cuadernos de Estudios Gallegos. T. XII, n.º 37, pág. 144, fig. 9.

(6) SCHUBART, Hermanfrid: Obra citada en la nota 4, pág. 35, lám. 9.

CÉSAR MORÁN: *Excavaciones en los castros de la provincia de León*. Noticiario Arqueológico Hispánico. T. V, 1962, pág. 109, lám. CII-K.

(7) OBERMAIER: *Impresiones de un viaje prehistórico por Galicia*. Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Orense, n.º 7, 1923.

MAC WHITE: Obra citada en la nota 4, lám. 35.

(8) MARTÍNEZ SANTOLALLA: *Escondrijo de la Edad del Bronce Atlántico en Huerta de Arriba (Burgos)*. Actas y Mem. Socied. Españ. Antrop. Etnogra. y Prehist., n.º 17, 1942.

ALMAGRO: *Tres nuevos hallazgos del Bronce final en España. El depósito de bronce de Huerta de Arriba (Burgos)*. Ampurias. T. V, pág. 270.

MAC WHITE: Obra citada en la nota 4, fig. 43.

(9) BOSCH GIMPERA: *La cerámica hallstattiana en las cuavas de la Provincia de Logroño*. Comisión de Investigaciones Paleontoló. y Prehistóricas, 1915.

(10) MALUQUER DE MONTES: *El castro de los Castillejos de Sanchorreja. Avila*. Salamanca, 1958.

(11) DOS SANTOS ROCHA: *Portugalia II*. 1908.

En Asturias¹², en el Museo Arqueológico de Oviedo, existen fragmentos procedentes de Tineo, Castro de Pendia (Boal), y los de El Pico Castiello, descritos en este trabajo.

Respecto al origen y cronología de este tipo de calderos son diversas las opiniones. Savory¹³ los considera como fruto de una fase de contacto comercial entre la Península y las Islas Británicas y Bretaña, contacto que debió iniciarse hacia el siglo VII a. J.

Mac White¹⁴ les da también origen europeo, y más concretamente irlandés, iniciándose su difusión hacia el 650-500 antes J.

Hawkes¹⁵ considera que el caldero de Cabarceno debió ser fabricado imitando un tipo importado de Irlanda, hacia el siglo VII; y que estas importaciones corresponden a exportaciones de hachas de talón y dos anillas.

Maluquer¹⁶ da al castro de Sanchorreja una duración del 700 al 400 a. J.

Schubart¹⁷, aunque cree también en los prototipos irlandeses, para los calderos de la Península Ibérica, piensa que la forma de los calderos griegos de los siglos VIII y VII a. J. tuvieron que ser conocidos en la costa levantina gracias a la colonización griega, y que fuesen imitados en las zonas bárbaras con la primitiva técnica de remaches.

Almagro¹⁸ dice: «los calderos con altas asas y cuerpo esférico de chapas de bronce batidas y bien claveteadas de las

(12) MAC WHITE: Obra citada en la nota 4. Lám. XX, n.º 4 (Por error el epígrafe dice: hallazgo de Hío, Pontevedra. Pero se trata del fragmento de caldero de El Pico Castiello).

SCHUBART: Obra citada en la nota 4, lám. 12.

(13) SAVORY: *A Idade do Bronce Atlantico no Sudeste da Europa*. Guimaraes, 1951. Traducción del original inglés de 1949.

(14) MAC WHITE: Obra citada en la nota 4.

(15) Obra citada en la nota 4.

(16) MALUQUER DE MOTES: Obra citada en la nota 10.

(17) SCHUBART: Obra citada en la nota 4.

(18) ALMACRO: *Las estelas decoradas del Sur Oeste Peninsular*. Biblioteca Prehistórica Hispánica, vol. VIII. Madrid, 1966, pág. 167-169.

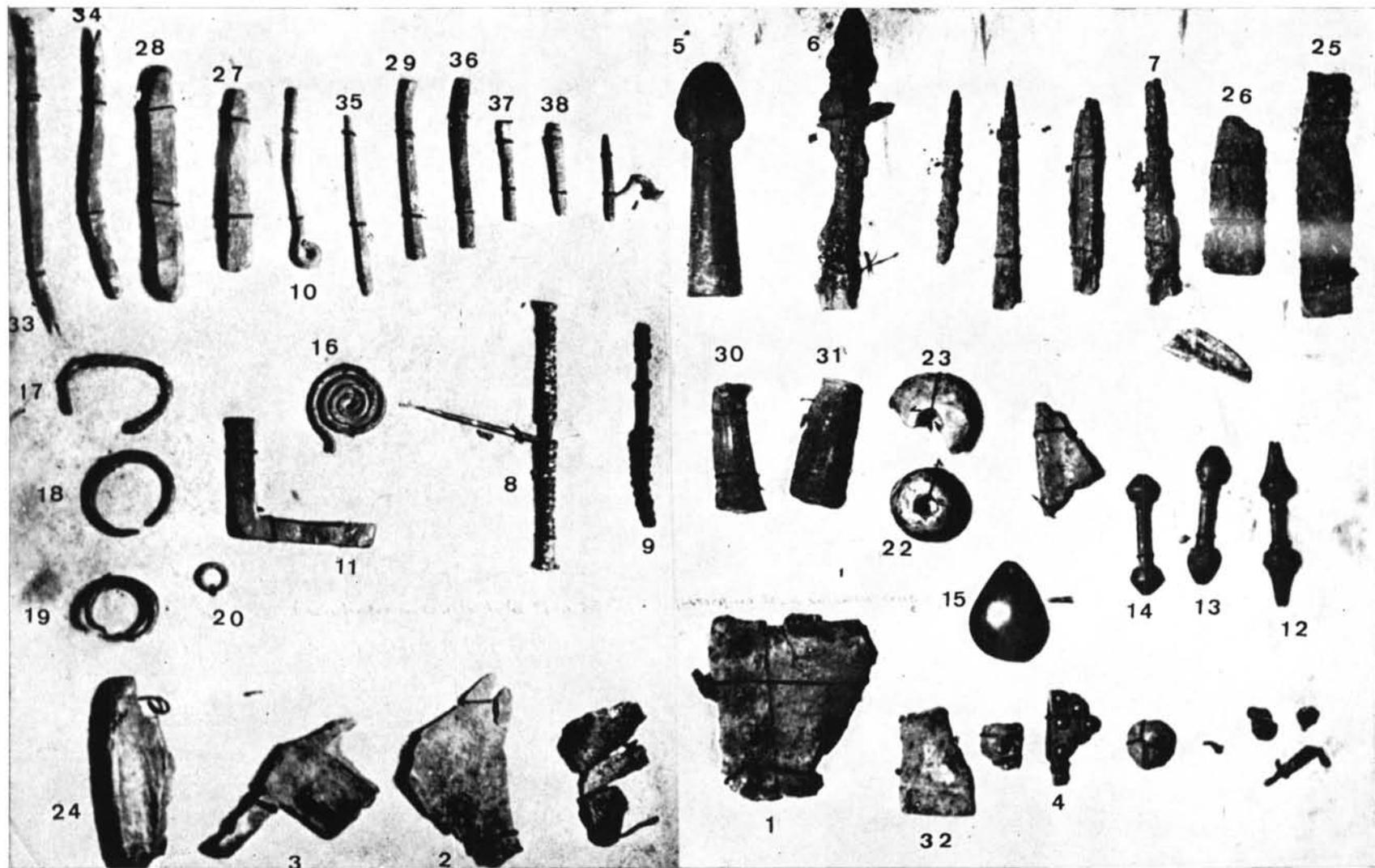


Fig. 1: Materiales de «El Pico Castiello»

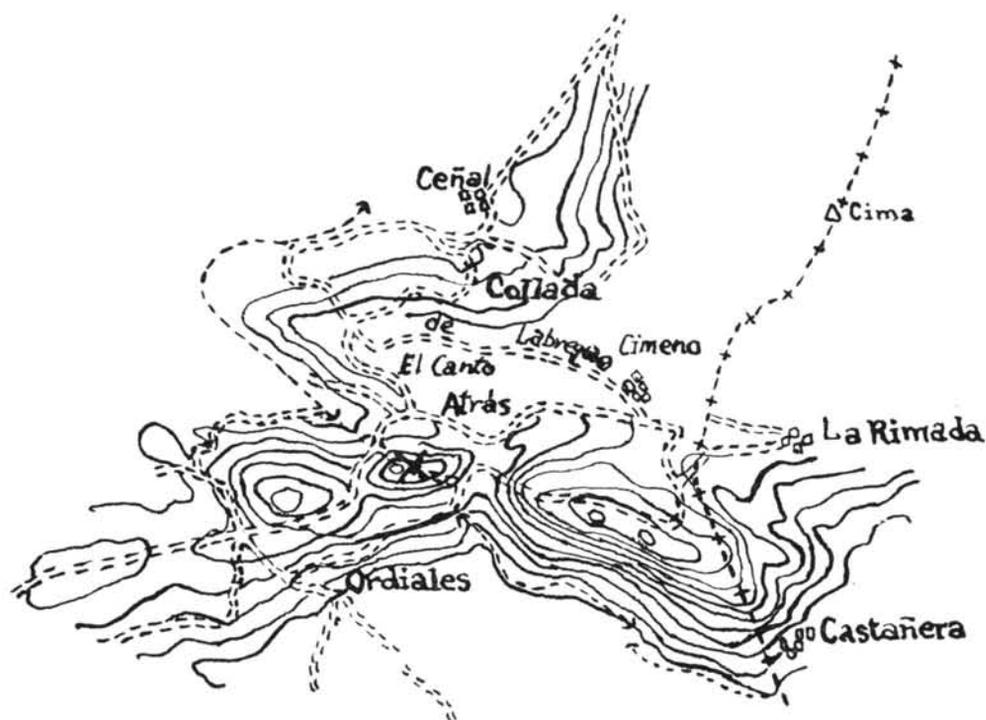


Fig. 2: Situación del Castro. Topográfico 1: 50.000
El lugar está señalado con una X



Fig. 3: Ladera N. O. de «El Pico Castiello»

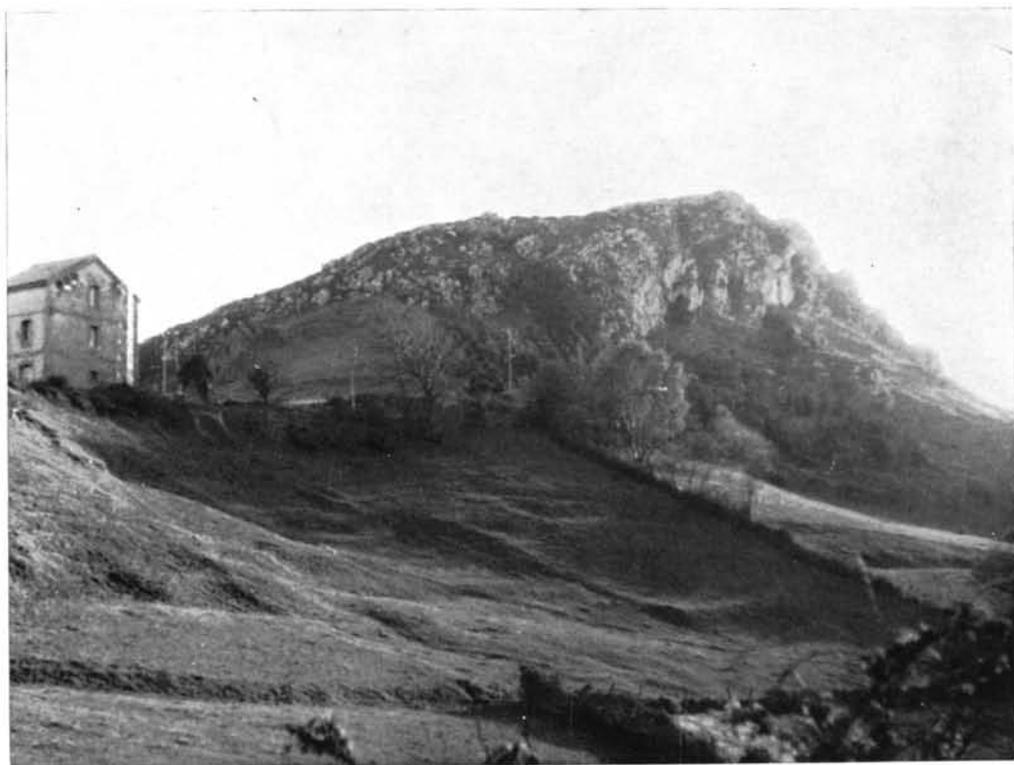
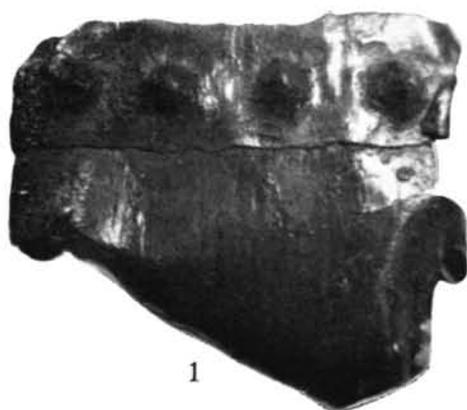


Fig. 4: Ladera S. O. de «El Pico Castiello»



1



2



4



3

Fig. 5: n.º 1 a 4



Fig. 6: n.º 5 a 7

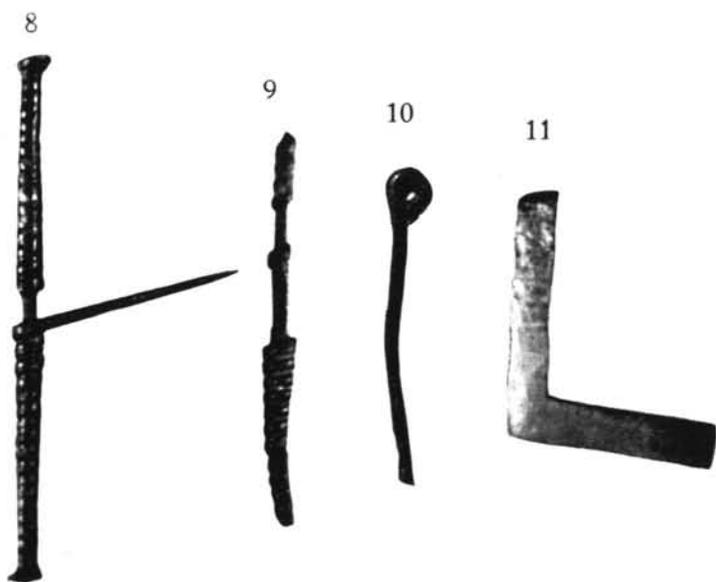


Fig. 7: n.º 8 a 11

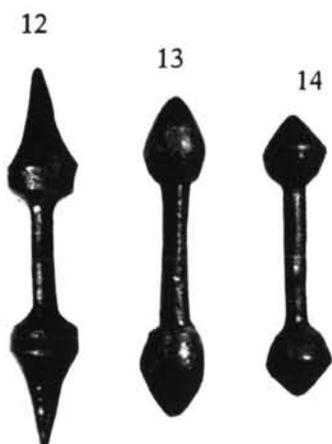


Fig. 8: n.º 12 a 14

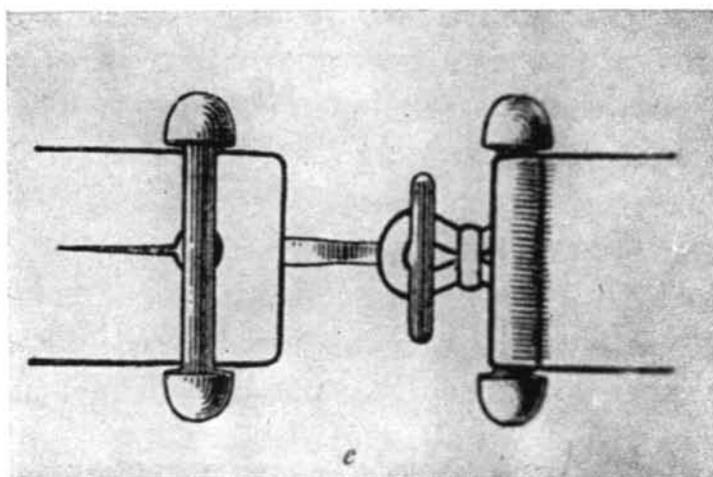
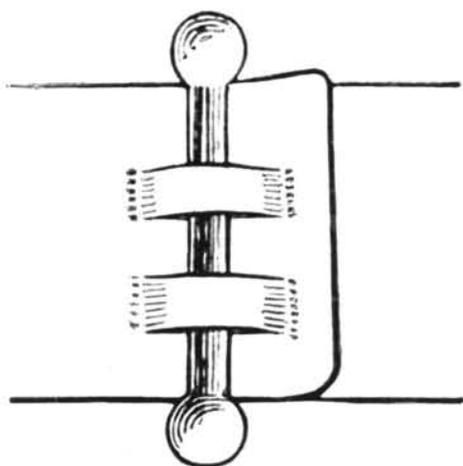


Fig. 9: Utilización de los pasadores en T según Palol

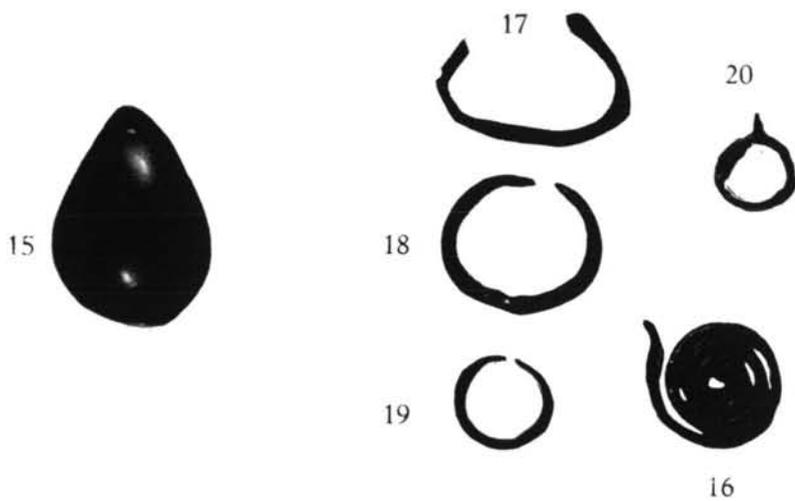


Fig. 10: 15 a 20

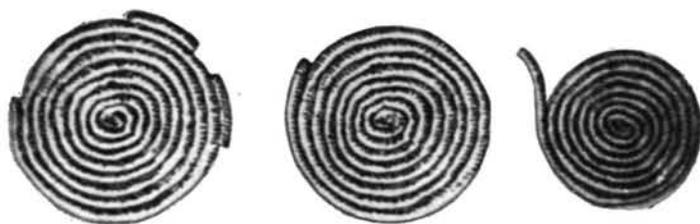


Fig. 11: Alambres en espiral, procedentes de Guadalajara (según Schüle)



Fig. 12: n.º 21



Fig. 13: n.º 22 a 26

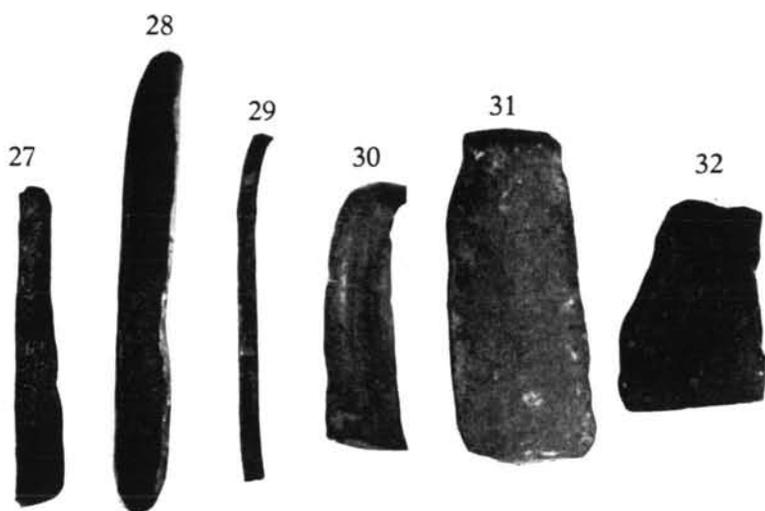


Fig. 14: n.º 27 a 32

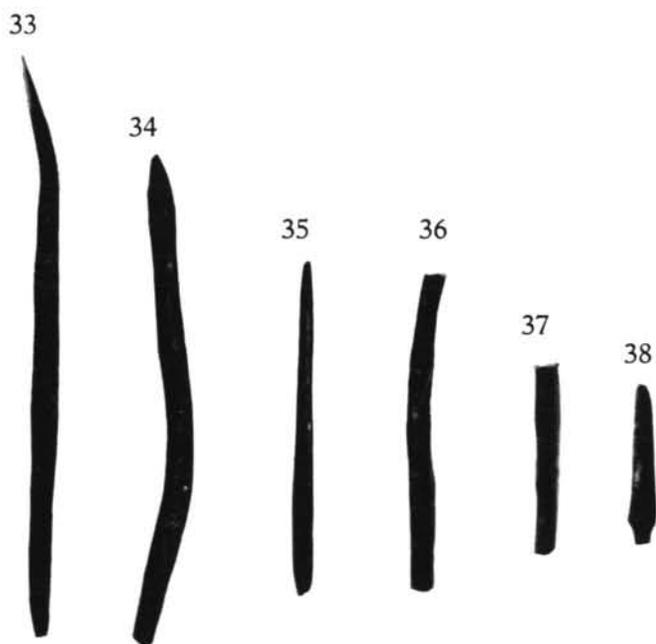


Fig. 15: n.º 33 a 38

cuales se distingue el tipo B, como el de Cabarceno (Santander), elaborado en el Occidente y derivado del tipo A, más cercano a los *dinos* griegos, todos los cuales desde el siglo VII llegan a Francia, Iberia e Inglaterra».

Por lo que acabamos de exponer, vemos que hay opiniones distintas, respecto al origen de estos calderos. Sin embargo, todos coinciden más o menos en cuanto a la cronología, dando los siglos VIII y VII como punto de partida. Schubart y Almagro ya dan un margen más amplio, considerando que perduran durante toda la Edad del Hierro. Nosotros estamos más de acuerdo con estos últimos, en especial para los hallazgos de Asturias. Y concretamente en el Pico Castiello, donde aparecen pasadores en T, fragmentos de fibulas de ballesta y puntas de lanza de la época de La Tene.

Puntas de lanza (Figs. 6 n.º 5 a 7)

- 5 — Punta de lanza de bronce, de empuñadura tubular. La punta propiamente dicha es de forma acorazonada y presenta una serie de incisiones longitudinales. El extremo del vástago está provisto de dos perforaciones para los remaches de sujeción del hastil. Longi. total: 87 milímetros; longitud del vástago: 57 mm.; longitud de la punta: 30 mms.; diámetro de la base del vástago: 16 milímetros.

Este tipo de lanza es ya bastante tardío, siendo frecuente en yacimientos de la época de La Tene.

- 6 — Punta de lanza de hierro muy mal conservada, con la base rota. Tiene nervadura central. Longitud total: 111 milímetros.
- 7 — Regatón de hierro, roto en la base. Longitud: 75 milímetros.

Fragmentos de fibulas y hebillas (Fig. 7, n.º 8 a 11)

- 8 — Resorte bilateral de una fibula de bronce. Consta de un vástago de sección cuadrangular, rematado en sus extremos por sendos botones, de superficie plana con un pequeño apéndice en el centro. Todo el vástago lle-

va arrollado un alambre, uno de cuyos extremos sirve de aguja. Longitud del vástago: 89 mms.; longitud de la aguja: 38 mms.

- 9 — Fragmento de resorte bilateral de una fibula de bronce. Como el anterior, consta de un vástago de sección cuadrangular. Conserva parte del alambre enrollado. Longitud: 68 mms.

Estas piezas pueden pertenecer a fibulas de ballesta con resorte bilateral, derivado del tipo de la Certosa. Se caracteriza por la continuidad de sus elementos, hechos de una sola pieza, que se convierte sucesivamente en arco, muelle bilateral, aguja, pie y apéndice. Tipos característicos de plena Edad del Hierro ¹⁹.

- 10 — Aguja de hebilla, de bronce. Longitud: 60 mms.

- 11 — Fragmento de hebilla de cinturón de bronce, en ángulo recto. Lado mayor: 47 x 7 mms.; lado menor: 41 x 9 milímetros.

Pasadores en T (Figs. 8 y 9, n.º 12 a 14)

- 12 — Pasadores en T, tipo C, de bronce, consta de un vástago de sección circular, de 20 mms. de longitud, rematado en ambos extremos por botones. Estos están formados por una base troncocónica invertida, de 4 milímetros de altura, sobre la que descansa un apéndice cónico, cuyo diámetro disminuye progresivamente hacia el vértice. Long.: 64 mms.

- 13 — Pasador en T, tipo C, de bronce, formado por un vástago de sección circular, de 25 mms. de longitud, rematado en sendos botones. Estos están formados por un tronco de cono invertido, decorado con tres estrías y sobre él un cono de superficie convexa, igualmente de-

(19) LÓPEZ CUEVILLAS: *La civilización Céltica en Galicia*. Santiago de Compostela, 1953, pág. 237.

FORTES: *As Fibulas do Noroeste da Península*. Portugalía II. 1905, págs. 15-33.

LÓPEZ CUEVILLAS: *A Edade do Ferro na Galiza*. Publicación de la Real Academia Gallega. La Coruña, 1968.

corado con cinco incisiones paralelas. Longitud total: 52 mms.

14 — Pasador en T, tipo C, de bronce. Formado por un vástago de sección circular de 22 mms. de longitud, rematado como los anteriores por sendos botones. Los botones están formados por un tronco de cono y sobre él un cono. Longitud total: 45 mms.

Estos pasadores en T son del tipo C de la clasificación de Palol²⁰. Respecto a este tipo C, Palol piensa si sería un elemento único o bien el complemento de un pasador complejo. En caso de ser utilizado como pieza independiente, la unión de las tirillas, debiera hacerse por superposición de sus extremos, en los cuales había sendos ojales, y a través de ellos pasaría el vástago (Fig. 9).

Alvarez Osorio²¹ cita una serie de pasadores en T procedentes de la necrópolis de Paredes de Nava (Palencia) y otros de la Colección Vives. Mélida²² describe algunos ejemplares procedentes de Castellar de Santisteban. Lantier²³ publica dos ejemplares procedentes también de Castellar de Santisteban. Todas estas piezas y otras, que se encuentran en distintos museos españoles y extranjeros, están recogidos en la publicación de Palol²⁴. Los tipos a y b son los más frecuentes. Del tipo C existe un conjunto en el Museo de Barcelona, que poseía la Colección Chicote de Valladolid, procedentes de Carballo (Salamanca). Tres existen en el Museo Británico, según noticias de la Sr^a. Anne Vallgräff-Roes.

A este catálogo de Palol añadimos los tres ejemplares del Museo Arqueológico de Oviedo, procedentes de «El Pico Castiello».

(20) PALOL: *Pasadores en T iberorromanos en la Península Ibérica*. Ampurias XVII-XVIII, 1955-56.

(21) ALVAREZ OSORIO: *Catálogo de exvotos de bronce ibéricos del Museo Arqueológico Nacional*. Madrid, 1941, pág. 162, lám. CLXV.

(22) MELIDA: *Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional en 1916*. Madrid, 1917.

(23) LANTIER: *El Santuario ibérico de Castellar de Santisteban*. Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas. Mem. n.º 15, Madrid, 1917.

(24) PALOL: Obra citada en la nota 20.

La cronología de este tipo de piezas es muy dudosa. El único documento claro hasta el momento es que la Gran Dama del Cerro de los Santos, Montealegre (Albacete), utiliza un pasador en T para unir las tirillas del cuello de su túnica. Este es el motivo por el cual se consideran como iberorromanos los pasadores en T. Pero se ha caído en un círculo vicioso al utilizar este argumento a la inversa, y considerar que la Gran Dama del Cerro de los Santos es una escultura de época plenamente romanizada porque utiliza un pasador en T²⁵.

Objetos de adorno (n.º 15 a 21)

- 15 — Colgante en forma amigdaloides. Es una variedad de ágata, en cuya textura se mezclan el verde intenso, rojo vinoso y rojo amarillento; en zonas los tres colores producen un jaspeado, que da una gran belleza a la pieza. Está muy pulida y tiene una perforación en un extremo para la suspensión. Altura: 38 mms.; ancho máximo: 27 milímetros; grosor máximo: 10 mms.
- 16 — Alambre de bronce enrollado en espiral, con un total de seis espiras, roto en un extremo. Diámetro: 25 milímetros.

Los alambres enrollados, como objetos de adorno, o apéndices de objetos de adorno, son frecuentes formando parte de ajuares funerarios femeninos en la zona de la Meseta. En Aguilar de Anguita, Garbajosa y Olmedo en la provincia de Guadalajara²⁶. En Castilfrío de la Sierra y en la Mercadera en la provincia de Soria²⁷. En Monte Bernorio en la provincia de Palencia²⁸. La cronología obtenida en estos yacimien-

(25) GARCÍA Y BELLIDO: *Ars Hispaniae*. T. I, pág. 224-227.

(26) CERRALBO, Marqués de: *Las necrópolis ibéricas*. Madrid, 1916.

(27) TARACENA: Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, n.º 103, 1929, número 119, 1932.

(28) SAN VALERO, J.: *Excavaciones Arqueológicas en Monte Bernorio (Palencia)*. Informes y Memorias, n.º 5, Madrid, 1944.

tos es bastante amplia. Se inicia en los siglos VII y VI y tienen el momento de plenitud en el V.²⁹

- 17 — Brazalete de bronce de pequeñas dimensiones, sección circular, rematado en un extremo por un botón bicónico. El otro extremo debió ser igual, pero está roto. Eje mayor: 36 mms.; eje menor: 27 mms.
- 18 — Arete de bronce de sección romboidal. Diámetro: 29 milímetros.
- 19 — Arete de bronce amortiguado; diámetro: 16 mms.
- 20 — Anilla de bronce. La mitad del aro parece estar encajada en la otra mitad, que es de mayor diámetro, a la que está unido un diminuto anillo, posiblemente para la suspensión de un colgante. Diámetro: 14 mm.
- 21 — Pieza de adorno; parece aleación de hierro y cobre. Sobre una plancha de unos 3 mms. de espesor, hay como elementos de adorno, tres espirales y una banda arqueada, obtenidas por medio de alambres enrollados. Cada una de las espirales tiene una esferita en el centro y la banda tres, con finalidad exclusivamente decorativa, aunque a primera vista pudieran parecer remaches. Long., 7,5; ancho máx., 5 cm.

Fusayolas (Fig. 13, n.º 22 y 23)

- 22 — Fusayola de pizarra, de perfil bitroncocónico. Diámetro: 30 mms.
- 23 — Fusayola de pizarra, rota por la mitad, de perfil rectangular. Diámetro: 35 mms.

Fragmentos de cuchillos (Fig. 13, n.º 24 a 26)

- 24 — Posible hoja de cuchillo de bronce, con dorso curvo. Dimensiones: 66 x 24 mms.

(29) SCHULE: *Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel*. Berlin, 1969, página 140.

- 25 — Hoja de cuchillo de hierro, de sección triangular. Dimensiones: 59 x 20 mms.
- 26 — Posible fragmento de hoja de cuchillo de hierro. Dimensiones: 91 x 20 mms.

Otros objetos (Fig. 14 y 15)

- 27 — Cincel de bronce de sección rectangular. Dimensiones: 61 x 9 x 6 mms.
- 29 — Barrita de bronce de sección cuadrangular. Dimensiones: 58 x 4 mms.
- 31 — Fragmento de hoja de bronce, sección romboidal. Dimensiones: 46 x 20 mms.
- 32 — Fragmento indeterminado de bronce.
- 33 — Punzón de bronce de sección cuadrangular, de punta muy aguzada y doblada. Longitud: 106 mms.
- 34 — Barrita de bronce, sección cuadrangular, arqueada. Dimensiones: 87 x 4 mms.
- 35 — Punzón de bronce de sección cuadrangular. Dimensiones: 61 x 3 mms.
- 36 — Barrita de bronce de sección rectangular. Longitud: 52 milímetros.
- 37 — Barrita de bronce de sección circular. Long.: 33 mms.
- 38 — Extremo de vástago, con remate piramidal, de 31 milímetros de longitud.